

Este libro es un bien público, nadie tiene derecho a subrayarlo ó anotarlo. Quién lo deteriore, estará obligado a reemplazarlo por uno nuevo

015466310

070.44  
JOR



## COMUNICACIÓN Y SALUD

Una apuesta segura de futuro

i30008980

Juan Luis Manfredi Mayoral  
Rocío Alcántara López  
Aránzazu Román San Miguel  
José T. del Pozo Cruz.  
(Coordinadores)

I Jornadas Universitarias de Comunicación y Salud

Ponencias

Sevilla, 22 – 25 Noviembre 2010

- Durán, A. (1982): Psicología de la publicidad y de la venta, Ceac: Barcelona.
- Kotler, P. (2000): Dirección de Marketing. Edición del milenio. Barcelona: Prentice Hall.
- Krippendorff, Klaus (1990). Metodología del análisis de contenido. Barcelona: Paidós.
- Lyles A. (2002): Direct marketing of pharmaceuticals to consumers. Ann Rev Public Health.
- Martín, E. (1980): La gestión publicitaria. Madrid: Pirámide.
- Mintzes B, Barer ML, Kravitz RL, Kazanjian A, Bassett K, Lexchin J, et al. (2002): Influence of direct to consumer pharmaceutical advertising and patients' requests on prescribing decisions: two site cross sectional survey. BMJ.
- Stanton, W., Etzel, M. y Walker, B. (2000): Fundamentos de Marketing. México: Mc Graw Hill.
- Wimmer, R. y Dominick, J. (2001). Introducción a la investigación en medios masivos de comunicación. México: Thomson Internacional.
- [www.youtube.com](http://www.youtube.com)
- [www.formapartedelahistoria.org](http://www.formapartedelahistoria.org)
- [www.msf.es/pastillascontraeldolorajeno/](http://www.msf.es/pastillascontraeldolorajeno/)

## CAPÍTULO 8.- LA ÉTICA PERIODÍSTICA EN EL ÁMBITO ESPECIALIZADO DE LA SALUD

Rocío Alcántara López<sup>13</sup>  
Universidad de Sevilla

### 1.- INTRODUCCIÓN

Escribir un artículo sobre ética periodística aplicada al ámbito informativo de la salud pasa, irremediamente y a nuestro juicio, por hacer una revisión somera, por un lado, del escenario especializado desde el punto de vista periodístico, que ha surgido hace ya unas décadas en torno a un ámbito de trabajo tan técnico como es el médico y de la salud; y, por otro, al interesante resultado que se obtiene al mezclar esta parcela del saber con dos términos tan complejos como son la Ética y el Periodismo. Para ello, abordaremos el presente trabajo acorde con las siguientes fases:

- 1 En primer lugar procederemos a hacer una revisión esquemática sobre la especialización periodística en temas de salud, que emplearemos a modo de contextualización de este documento. En ella, además de dibujar con trazos suaves el perfil de lo que hoy en día se considera un profesional de la información sanitaria, viajaremos en el tiempo –sin hacer demasiadas esca-

---

<sup>13</sup> Licenciada en Periodismo por la Universidad de Sevilla, 2001-2005, en estos momentos es Doctoranda del Departamento de Periodismo II. Tras haber ejercido varios años como profesional de la información en diversos Medios de Comunicación, fundamentalmente prensa especializada, hoy se dedica de lleno al ámbito académico donde prepara la defensa de su Tesis Doctoral en la línea de investigación 'Estrategias de Comunicación'. Además, ha participado en números congresos como comunicante, posee varios capítulos en libros y ha formado parte de la Secretaría Ejecutiva de la Organización de varios Congresos y Jornadas. En estos momentos tiene reconocida la suficiencia investigadora por la Universidad de Sevilla.

las- hasta remontarnos a la llamada “Biblia mensual del hogar americano”, en la que comenzaron a darse cabida a informaciones variadas sobre salud que, junto con temas como la belleza, la decoración o el saber estar, dieron forma a lo que hoy ha llegado hasta nosotros como Periodismo de Servicio.

- 2 En segundo lugar, intentaremos dilucidar lo que para un profesional de la información especializado en salud significa trabajar dentro de lo que por la Sociedad es éticamente aceptable. En este sentido, ¿es un error hablar de ética profesional? ¿No sería más conveniente hacerlo de la ética de un profesional? ¿Acata el periodista como directrices de su ética aquellos parámetros que son reconocidos como integrantes de la moralidad para el conjunto de la Sociedad? ¿Qué ocurre en aquellos casos en los que la ética personal de un periodista entra en conflicto con lo que el código deontológico de la profesión recoge? Intentaremos reflexionar sobre estas cuestiones centrándonos no sólo en la figura del periodista a nivel general, sino intentando comprender cómo afectan todos estos asuntos al profesional que, de forma concreta, se encarga de la elaboración de informaciones encuadradas en el ámbito de la salud.

## 2.- PERIODISMO DE SALUD: UNA TENDENCIA A LA ALZA

### 2.1.- El *Service Journalism* como punto de partida

No es nuestra intención, ni tampoco nuestro cometido –al menos en esta ocasión- elaborar una amplia disertación sobre los pilares que sustentan al periodismo de salud como rama especializada de la información, situada al mismo nivel que la dedicada al ámbito deportivo, medioambiental, político o social. No obstante, creemos conveniente dar unas breves pinceladas que nos permitan crear una imagen mental de la cuestión que nos concierne.

Tendríamos que remontarnos a finales del siglo XIX para encontrar los orígenes de lo que hoy conocemos como periodismo de salud o sanitario. Fue en esta época, concretamente en 1883, cuando tuvo lugar el nacimiento de la publicación *Ladies' Home Journal*, revista surgida a partir de una sección integrante de otro magazine anterior conocido como *The Tribune and Farmer*, que ha pasado a la historia como el primer gran referente de la prensa femenina.

*Ladies' Home Journal*, denominada “la Biblia mensual del hogar americano” incluía entre sus contenidos todas las informaciones que las mujeres de aquella época consideraban de su total interés: decoración, educación, alimentación, moda y salud. Concretamente con relación a esta última temática, Edward Bok, editor responsable del éxito del magazine, contrató a médicos y enfermeras para que contestaran a todas las dudas que las lectoras quisieran plantearles, eliminando cualquier tipo de tabú existente sobre aspectos tan peliagudos en la época como las enfermedades de transmisión sexual. La publicación del primer editorial sobre la cuestión, firmado por el mismísimo Bok, a pesar de que al principio suscitó numerosas opiniones contrarias pronto logró que la opinión pública se posicionase a favor de tratar todos aquellos temas que pudiesen interesar a la Sociedad desde el punto de vista sanitario (DIEZHANDINO, 1994) En este primer intento, que aunque iba dirigido fundamentalmente a satisfacer las necesidades del mundo femenino, se encuentra, a nuestro juicio, el punto de inicio de una especialización periodística, que ha ido consolidándose con el paso del tiempo y con el incremento de la demanda de información por parte de la población.

Yendo un poco más allá, consideramos que el periodismo de salud se incluye dentro del llamado *journalism service* o periodismo de servicio, entendido como esa información elaborada con el fin último de dar respuesta a muchas de las cuestiones por las que los ciudadanos se preocupan en su día

a día y a las que desean encontrar respuesta para mejorar su vida (METZLER, 1979: 219 y ss). En palabras de María Pilar Diezhandino: “En el periodismo de servicio de lo que se trata es de hacer de la información habitual un instrumento útil para la vida diaria, no un mero objeto de conocimiento, un mero tema de discusión y puesta al día, en términos de esa cultura de adorno exigida en la Sociedad de la Información” (DIEZHANDINO, *Ibid.*: 88).

Al abrigo de este periodismo de servicio que hemos mencionado se han desarrollado muchas de las especializaciones a las que los profesionales de la información han de enfrentarse en su día a día. El periodismo especializado nace, pues, como respuesta a una apertura producida en el concepto de actualidad periodística derivada de un incremento espectacular de revistas especializadas en ámbitos temáticos hasta el momento insospechados como, por ejemplo, el automovilismo, la moda, la gastronomía, los viajes, el deporte, la informática y la salud, entre otros (FERNÁNDEZ DEL MORAL, 2004: 132).

## 2.2.- El periodista de salud en el siglo XXI

La ingente demanda de información sobre cuestiones relacionadas con el mundo de la salud en los últimos años ha multiplicado de manera significativa las apariciones en los Medios de Comunicación de todo tipo de noticias destinadas a saciar el interés de la Sociedad. Y es que la Salud y la Comunicación son dos mundos que, aunque puedan considerarse diametralmente opuestos, están condenados a entenderse. La causa no es otra que el hecho de que la colaboración entre el mundo periodístico y el sanitario es esencial para que la información sobre cuestiones relativas a este último se elabore dentro de un escenario de calidad adecuado, que irá determinado, en último caso, por la localización espacial de la información dentro de un medio escrito, por el número de minutos otorgados en la

parrilla televisiva o radiofónica o por el tratamiento otorgado en determinadas ocasiones como, por ejemplo, en el inicio de una pandemia. Al margen de las desconfianzas mutuas que estas dos esferas de conocimiento puedan tener —sin entrar a valorar si éstas poseen un motivo justificado o no— es de justicia reconocer que en las últimas décadas los médicos parecen haber accedido a abrir las puertas de sus consultar a aquéllos que se alzan como herramientas necesarias para que la población conozca todo lo que acontece en una parcela de la vida que preocupa tanto como es la de la salud. En este contexto, el periodismo especializado en salud vive, el que podríamos catalogar, como el mejor de sus momentos, en el que los gabinetes de comunicación centrados en los servicios sanitarios también tienen mucho que decir.

El auge de esta especialidad informativa ha supuesto una auténtica remodelación en la propia estructura de los Medios de Comunicación y de los grupos empresariales que los respaldan. Con ello nos referimos a que no sólo los periódicos, la radio y la televisión han incluido de manera cada vez más reiterativa una sección donde localizar de manera exclusiva las noticias relacionadas con la salud, sino que han proliferado las publicaciones especializadas en la cuestión con el fin último de completar el amplio abanico que conforma un mercado cada vez más especializado y, por qué no decirlo, más competitivo. En este sentido, como muestra inequívoca de la importancia que esta información especializada está adquiriendo en la sociedad, en 1996 hizo su aparición, por primera vez y al abrigo de una iniciativa puesta en marcha por la Fundació Vila Casas y el Observatorio de Comunicación Científica de la Universidad Pompeu Fabra, el *Informe Quiral*. Concebido como uno de los instrumentos sociológicos de referencia en este ámbito de actuación, el documento recoge, de manera anual, el análisis de las informaciones sobre salud y medicina que han sido dadas a conocer por los medios escritos de mayor difusión en nuestro país según lo estipulado por la Oficina

de Justificación de la Información (OJD). El último *Informe Quiral* publicado, correspondiente al ejercicio 2008 - que como todos los existentes desde su primera aparición ha conformado su muestra a partir de *El País*, *El Mundo*, *ABC*, *La Vanguardia* y *El Periódico de Cataluña*- recoge información tan relevante para el periodismo especializado en salud como la constituida por el número de textos publicados sobre la temática en el período de tiempo analizado, cifra que ascendió a los 13.215. Además, entre sus conclusiones se encuentra cómo, a pesar de que tanto *El Mundo*, como *El País* i el *ABC* han aprovechado la incidencia de la información de salud en el conjunto de la Sociedad para crear suplementos monográficos sobre la cuestión, la mayor parte de las noticias sanitarias sigue siendo tratada en el conjunto del diario, aludiendo además que si bien a lo largo de los últimos años los temas de salud han sido de lo más diversos, la realidad muestra que la información se ha centrado, sobre todo, en aquellas cuestiones que han estado revestidas del halo mediático propio de aquéllas propias de la agenda social<sup>14</sup>.

A nuestro juicio, los datos presentados por el *Informe Quiral* pueden ser interpretados desde dos perspectivas. Por un lado, han de ser entendidos como el resultado de un debilitamiento progresivo de las barreras impuestas por el colectivo científico, en general, y médico, en particular. Es decir, durante años, como si de combatientes aferrados a la defensa de su Patria se tratase, el sector médico ha presentado un hermetismo que ha dificultado que los profesionales de los mass media tuvieran la oportunidad de presentar a la Sociedad una información necesaria, mostrando interés, exclusivamente, por todo tipo de revistas y libros que, sólo desde un punto de vista mensurable, presentaban todas aquellas cuestiones que formaban parte de su día a día. En los últimos años, esta

<sup>14</sup> Informe Quiral. (En línea) En: [http://www.fundaciovilacasas.com/es/proyecto\\_salud/informe\\_Quiral](http://www.fundaciovilacasas.com/es/proyecto_salud/informe_Quiral) (Consulta: 23 de Noviembre de 2010).

situación se ha modificado de manera considerable y los facultativos han entendido la importancia de que la salud esté al alcance de todos los ciudadanos, tarea en la que los Medios de Comunicación se vuelven aliados infalibles.

De forma paralela, los profesionales de la información han entendido que su relación con el ámbito de la salud ha de ser afrontada desde un ángulo diferente. Es decir, los periodistas han comprendido que el concepto de salud debía desligarse de las connotaciones negativas relacionadas con el término enfermedad, dando paso a una idea basada en lo que hoy en día se ha dado en llamar *promoción de la salud* o, lo es lo mismo, lo que la Organización Mundial de la Salud define como “el proceso de capacitar a los individuos y a las comunidades para que aumenten el control sobre los determinantes de la salud”. Para ello, los periodistas que tratan habitualmente estos temas han de tener suficientemente claro que gran parte de su esfuerzo cotidiano a la hora de afrontar su quehacer en el seno de una redacción ha de pasar por lograr que la ciudadanía conozca vías propicias para lograr estilos de vida más saludables, conociendo aquellos caminos que realmente no lo son mediante técnicas reflexivas, racionales y críticas.

Por otro lado, y enlazando con la idea anterior, los periodistas especializados en salud, quizás más que en ningún otro caso, no han de perder de vista esa función educadora que se le presupone a los Medios de Comunicación, independientemente de que estemos hablando de prensa, radio o televisión. En palabras de Antonio Feria: “Desde la pedagogía, salud y medios de comunicación es una relación paradigmática que provoca y sugiere valores y contravalores de forma continua” (FERIA MORENO, 1997).

El hecho de que en las últimas décadas se haya producido un incremento tanto del interés de los ciudadanos por las cuestiones relacionadas con la salud como en la aparición













